

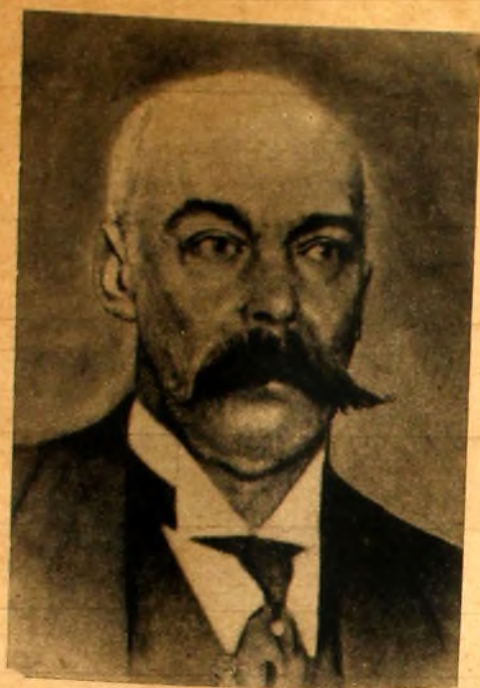
EL DIA

AÑO III - Nº 1137
Montevideo, Diciembre 16 de 1934.



Abriendo la temporada
veraniega, en aquaplanos.

Foto J. Carrillo



RETRATO del artista Juan B. Sanuy.

CRACIAS al pincel de un renombrado artista español —Dn. Juan B. Sanuy— podemos ofrecer hoy un detalle completo del Ejército de la República, tal como debió presentarse en los combates de "Arbolito", "Tres Arboles" y "Cerros Blancos", de la famosa revolución contra el presidente don Juan Idearte Borda, encabezada por Aparicio Saravia y Diego Lamas.



El ejército nacional hace 30 años. (Cuadros del pintor Juan B. Sanuy.)



Tan minucioso ha sido el artista en sus dibujos, con respecto a los uniformes, que era el verdadero objeto de su trabajo, que completó poniendo de relieve sus condiciones de retratista, con un parecido notable en los militares de la época.

Sanuy fué fundador en Montevideo de las revistas "Caras y Caretas", "El Negro Timoteo" y otras en las cuales demostró su exquisito espíritu artístico y en cada uno de esos números, nos mostraba su vocación por las cosas militares, que a lápiz trazaba con profundo conocimiento y así ha dejado numerosas acuarelas de vigorosa factura y brillante colorido, dispersadas hoy entre los Museos de Montevideo y Buenos Aires y entre los coleccionistas.

Sus amigos sabían que Sanuy había nacido en Barcelona, allá por el año de 1854, que muy joven se había radicado en Montevideo; que día a día consolidaba su fama de pintor y dibujante; que sus trabajos eran bien cotizados y nada más. El mayor misterio rodeaba los actos anteriores de su vida y había cierto misterio sobre las actividades del artista en los años de su juventud.

Cierta día cayó enferma de gravedad la señora del pintor. El doctor Velasco era el médico de cabecera, y aquel hombre que sólo hablaba con entusiasmo de su paleta y de su pincel, discutía con el médico — como verdadero hombre de ciencia — el diagnóstico, las características del tratamiento y hasta los medicamentos para la enfermedad, lo que produjo como es de suponerse, cierto asombro a los amigos y al propio facultativo.



Para ser rubio Método en tres días

Toda mujer dispone hoy de un método maravilloso, llamado "método de 3 días". Consiste en aplicarse en casa durante este tiempo la manzanilla Verum. El resultado es seguro. No daña el cabello por lo que se aconseja mucho a los niños y da colores claros o el rubio dorado, perfectos y uniformes. Después se usa una vez por semana.



DOCTOR BELLVER, en la época que
título de doctor en Medicina
en España

colección del señor Roberto
Pietracaprina.



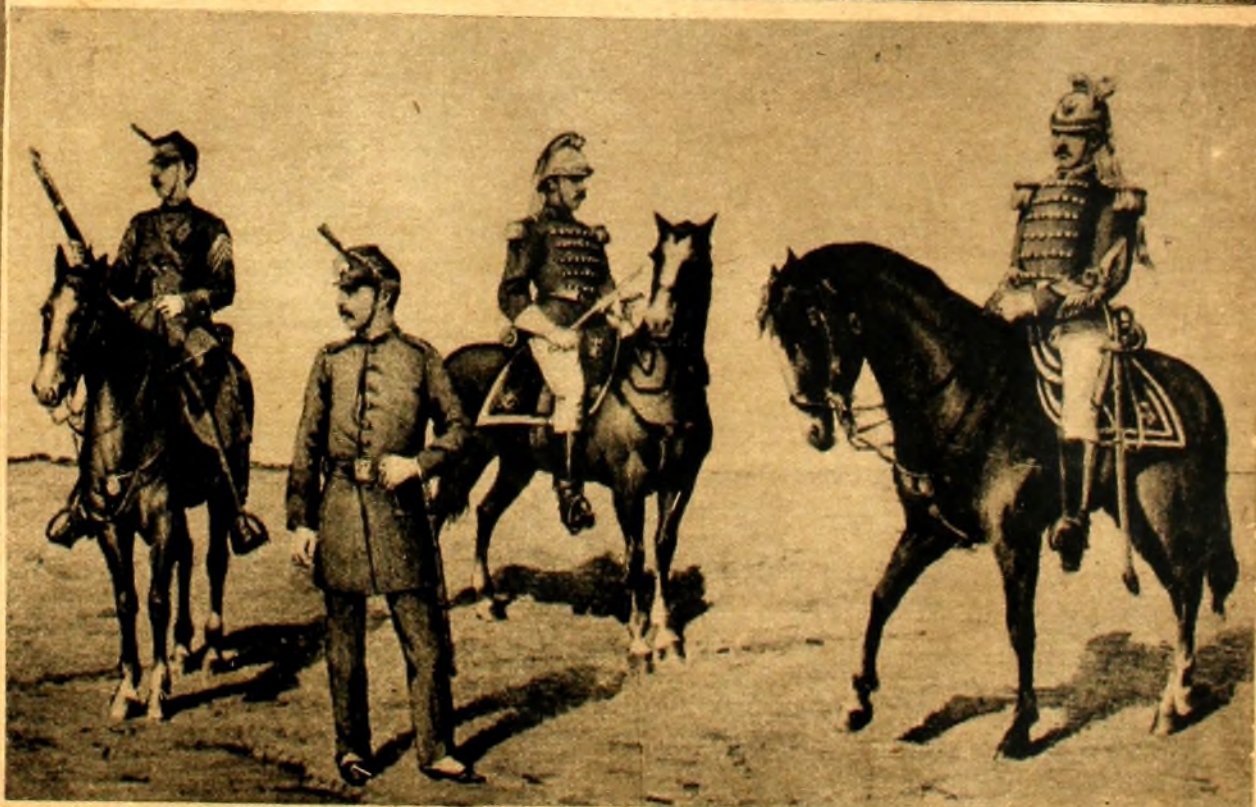
entonces una duda sobre la ver-
personalidad del artista. Muchos
que Sanuy no era el verdadero
pero él daba un mentis categóri-
suposiciones, pues sus propios
inscriptos con el mismo nom-

más pudo adelantarse al respec-
que algún tiempo después pasó
Aires, dedicándose a idénticas
e incorporándose al periodis-
co, donde mereció con sus conti-
nuevas colaboraciones el más alto concepto.
Hoy de la fecha de su fallecimien-
to hoy revelar aquel misterio.
Sanuy era un pseudónimo, era un
de arte y de lucha, detrás del
ocultaba un distinguido médico es-
el doctor Octavio Bellver, que ha-
do a estas playas descontento con
de los acontecimientos políticos de
a, que habían dado por tierra con
les que defendía.

Las canas

se deben combatir.

mos a nuestros lectores
e una loción muy eficaz
pletamente inofensiva,
se trata de tinturas ni
con substancias peligro-
referimos a la Loción
hour, preparado que re-
mos muy especialmente
buenos resultados. Sa-
que la Farmacia Rey, 25
387, tiene ese prepara-
de muy poco precio.



El pintor Etchebarne Bidart

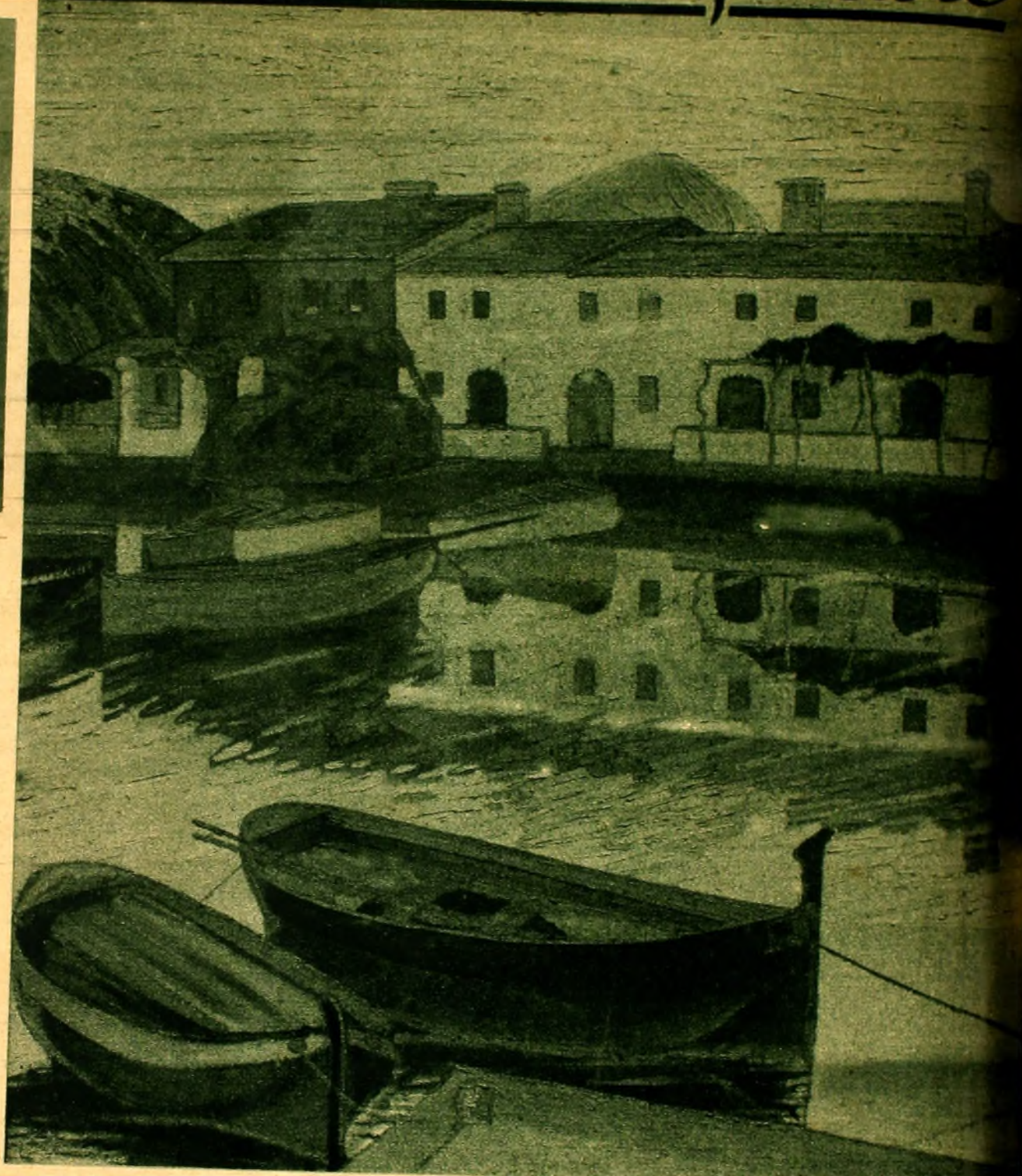


ANDRES Etchebarne Bidart nació en Montevideo el 21 de enero de 1889. Desde su más temprana edad manifestó una decidida inclinación por el dibujo, que cultivó siempre, ingresando a los diez y seis años al Círculo de Bellas Artes, teniendo como maestro a Carlos Ma de Herrera.

Cursó estudios universitarios hasta obtener el título de contador y perito mercantil. Título que no consiguió apartarlo sin embargo, de lo que fué su más fuerte vocación, el arte pictórico, al que dedicó lo mejor de su vida.

A los diez y nueve años, expone por primera vez una serie de estudios en el Salón de Artistas Nacionales, y guiado siempre por su afán de perfeccionamiento, logra realizar un viaje de estudio al Viejo Mundo. Después de recorrer varios países — Francia, Alemania — se radica en Mallorca, donde trabaja intensamente, preparando su más interesante conjunto de paisajes del cual destacamos sus escenas del Puerto de Pollenza, adquirido más tarde por nuestro Museo Municipal.

De regreso a Montevideo, se traslada a Maldonado, pinta allí nuevas y hermosas telas: "El Ombú", "La Tahona", manifestándose en toda su grande y exquisita sencillez. Más tarde se traslada a Melo, donde inicia un periodo de intensa producción, que completa más tarde al volver a esa ciudad, ya con la idea de radicarse

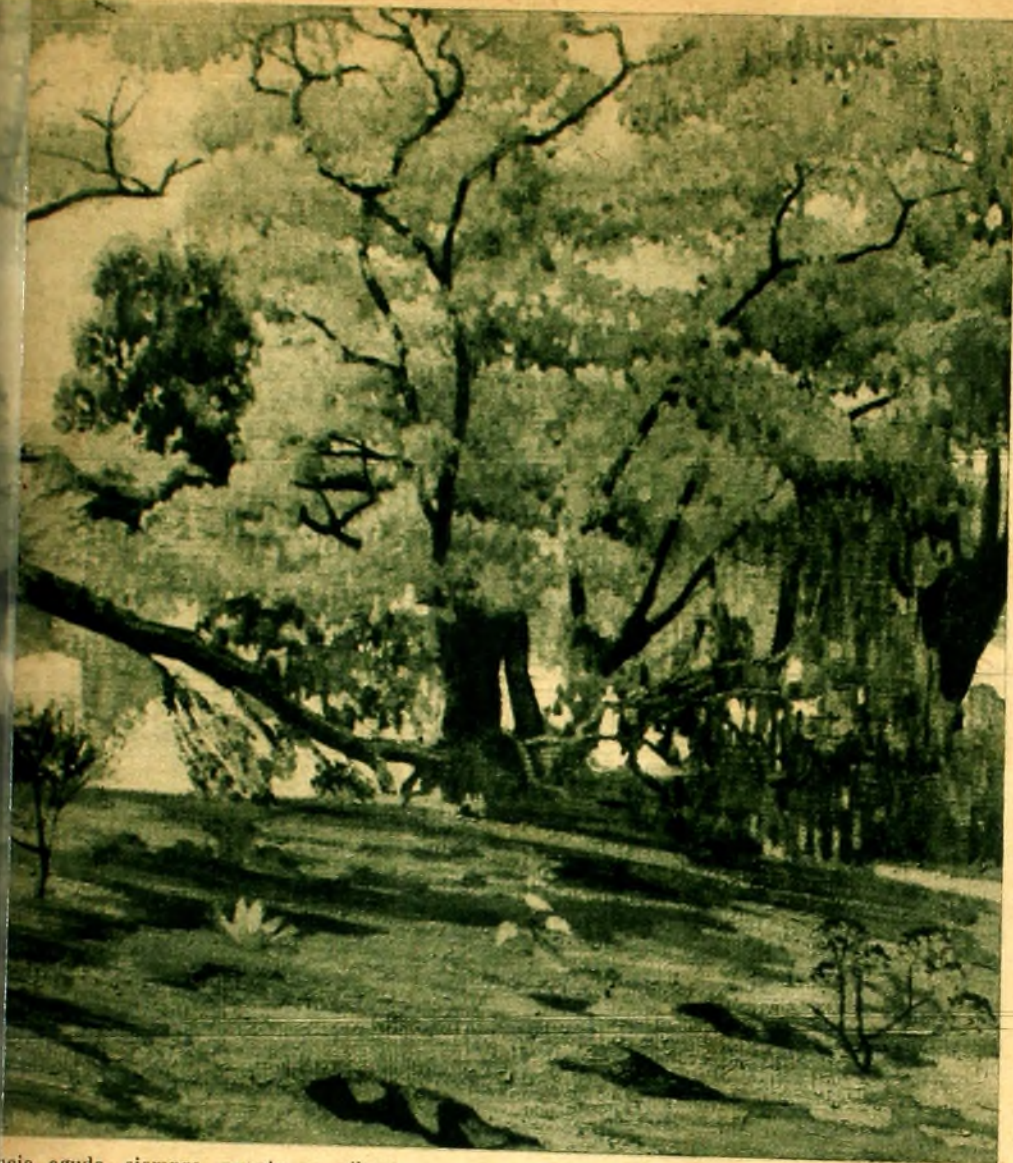


definitivamente, para sentirse más en contacto con la naturaleza, y luego de haber sido designado para desempeñar un cargo público y la cátedra de dibujo en el Liceo.

El 3 de agosto de 1921 realiza una nueva exposición compuesta de diez y siete telas, paisajes en su mayoría y en la que figuran asimismo algunos retratos. Afirmando sus indiscutibles condiciones de paisajista, vigoroso y puro, de coloración rica y personal.

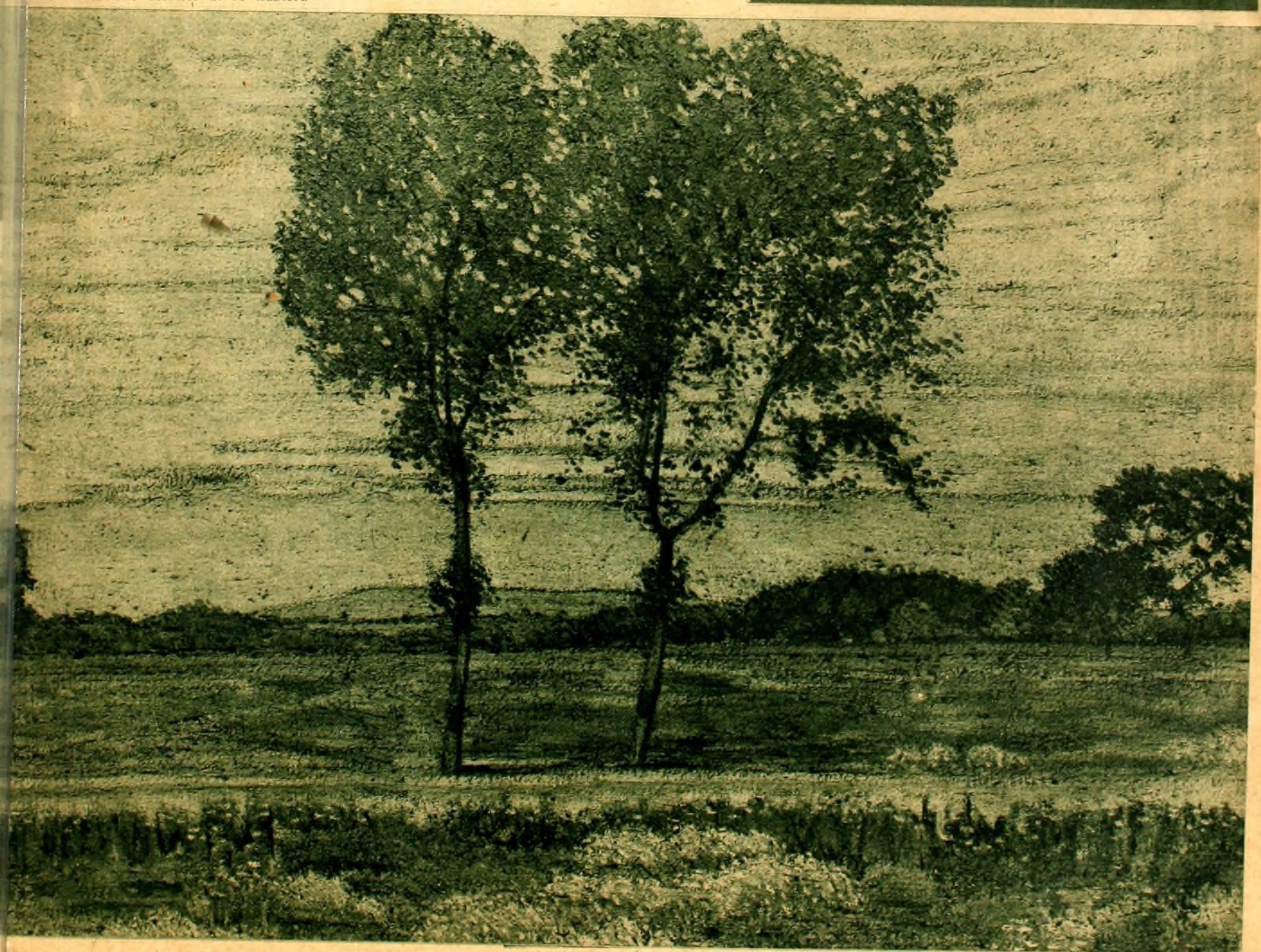
Su vida fué un ejemplo; amigo noble y extraordinariamente bueno, su carácter tímido, modesto, melancólico, de inteli-



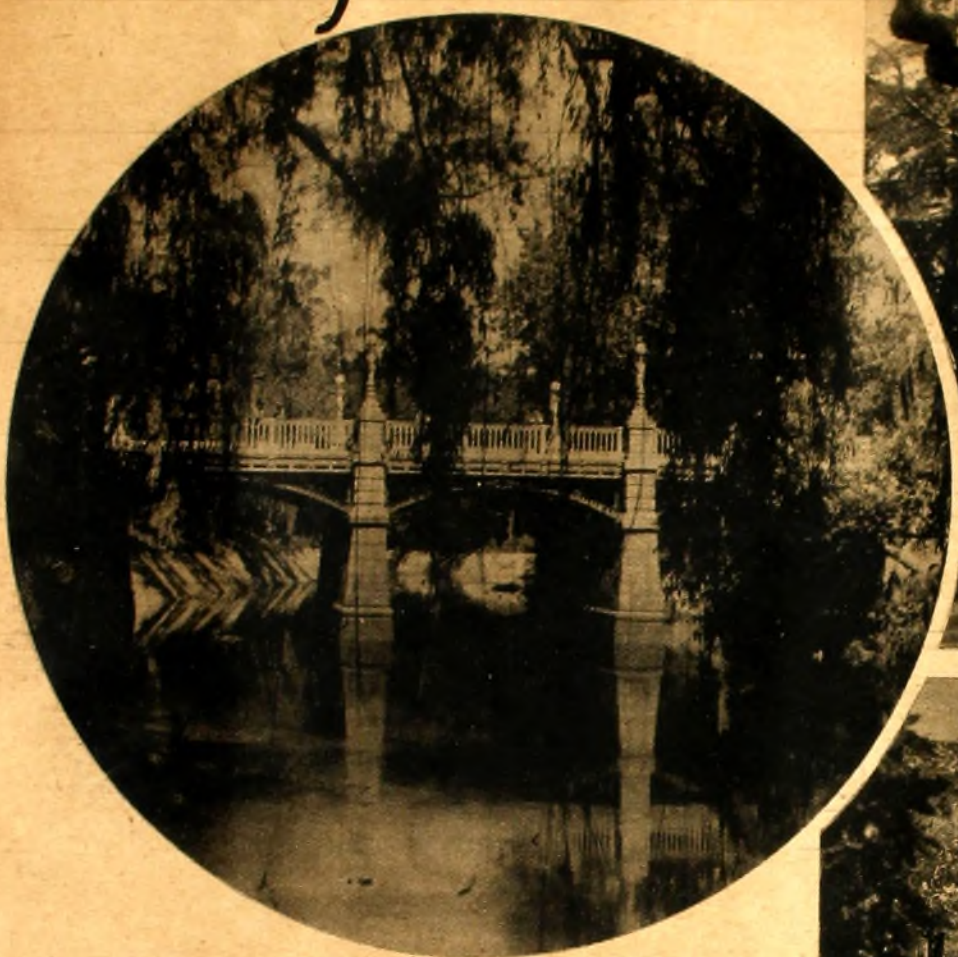


ancia aguda, siempre pronto a vibrar
 de toda verdadera manifestación de ar-
 sin confusión y sin vacilaciones; sen-
 admiración por la música y hubiera
 un excelente escritor si se hubiera

dedicado a las letras.
 Este bello ejemplo de hombre y de ar-
 tista dejó de existir en la ciudad de Melo,
 el 20 de febrero de 1931



Prado



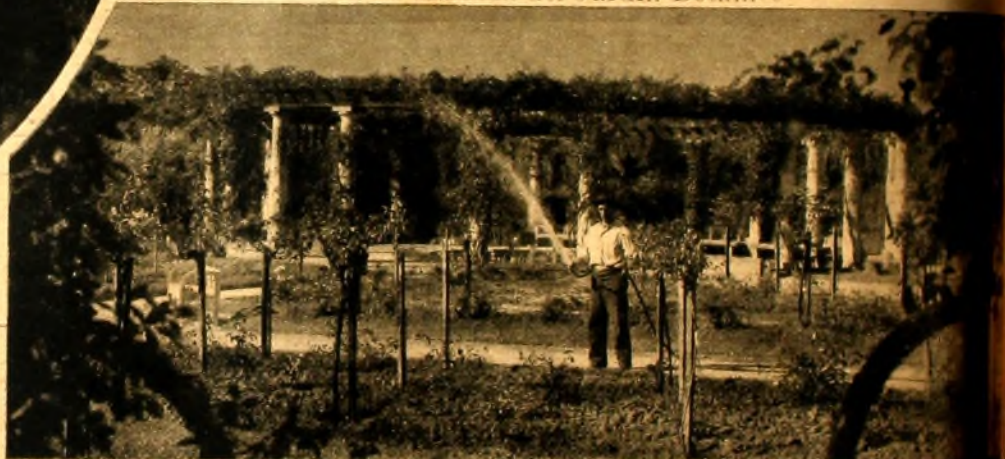
Puente y Arroyo del Prado



El Rosedal



Una alameda del Jardín Botánico



Rincón del Jardín Botánico

UÑAS PERFECTAS
BRILLANTES y DURABLES.

NACRIL

THIRION



transparente }
o nacarado }

Natural
rosa
carmin.



Leila Hyams



Joan Blondell



Carol Coombe
June Plask
Olga Baklanova



Gacard

LA MALLA MARAVILLOSA

- NUEVOS MODELOS : LINEA 1935
- NUEVO PUNTO ELASTICO INDEFORMABLE
- NUEVOS COLORES INALTERABLES

FABRICA
CASA BELGA

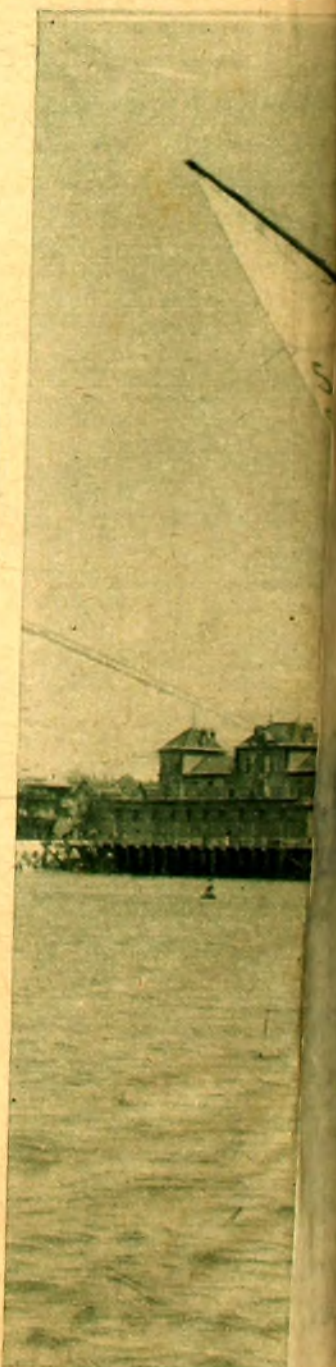
18 DE JULIO 1244

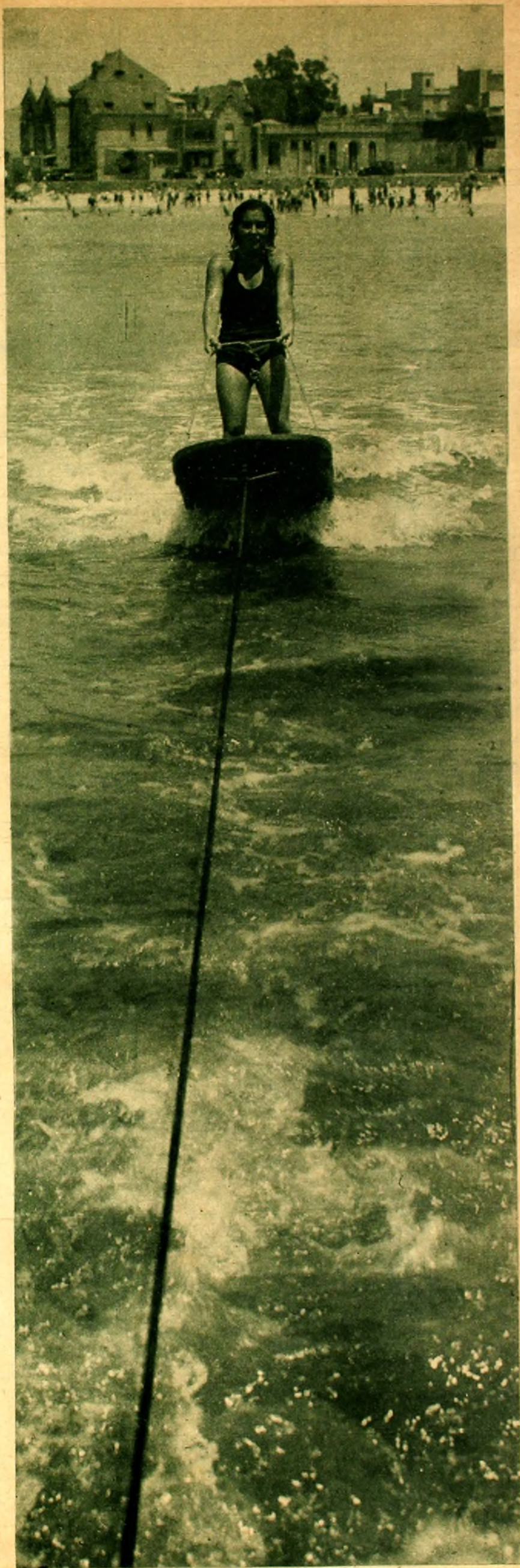




EL DIA DE LA INAUGURACIÓN OFICIAL DE LA TEMPORADA BALNEARIA

Distintos aspectos de las playas montevideanas el día de la inauguración oficial de la temporada balnearia. Fotografías tomadas desde una lancha motor.







UN HOMBRE SIN CORAZÓN

PLAYA VERDE

vista desde el

CLUB NAUTICO

(Foto R. Caruso)

"Para vivir, el corazón es un estorbo", había oído decir en cierta ocasión, y esta, al parecer, extraña paradoja habíasele ido infiltrando en el cerebro hasta que llegó al convencimiento de que, en efecto, su corazón era como pesado lastre que le impedía vivir profunda y extensamente.

¡Ah, si no fuera por aquel corazón tan grande que para su desgracia poseía!

Por fue era un hombre de los que, al hablar de él, todo el mundo lo designa con esta frase que es el compendio, la suma de la bondad de un carácter: "¡es todo corazón!". Y esta frase admirativa, que a otro quizá le hubiera hecho esponjarse rezumando satisfacción por todos los poros, a él le hacía el efecto de un estigma causa de su infelicidad.

—¡Caramba! ¡Cuán mejor—se decía—que dijieran de mí "es todo cerebro" o "es todo talento". Esto me obligaría, en el peor de los casos, a que yo sintiera la ineludible necesidad de demostrar que los que tal dijieran de mí estaban en lo cierto. Y anunciado por este deber, lo peor que me podría ocurrir era que me viese precisado a escribir una obra extraordinaria o a inventar un elixir para alargar la vida. Pero, señor, esto de tener un corazón tan grande me está fastidiando desde mi más tierna infancia.

Porque yo no puedo ver lágrimas a mi alrededor sin acudir rápidamente a enjuagarlas, y no puedo presenciar que un semejante mio pase hambre sin correr enseguida a saciársela, aun privándome yo hasta de lo necesario. Y en cuanto al dinero, yo nunca podré dedicarme al tráfico alán coleccionista que encuentro disculpable: el de reunir el mayor número posible de esos papeles numerados que pone en circulación un Banco emisor, como si fueran hijos enviados a recorrer el mundo por un padre asomático y friolero que cuida sus achaques en los fosos blindados de un Banco de emisión. No bien tengo en la mano un papelito de esos, cuando me lo arrebató una racha de viento en forma de desgracia ajena. Decididamente, el dinero y el corazón son incompatibles. Es como tratar de unir el fuego y el agua; o al agua apaga al fuego o éste evapora al agua; o como encerrar a un borracho en una bodega: o se ahoga en vino o se lo bebe.

Es posible que el hombre de gran corazón exagerara, pero lo cierto era que no pudo emprender un negocio del cual no saliera esquilimado, hasta que llegó a concluir que el corazón es un mal negocio. El suyo había alcanzado tal grado de hipersensibilidad, que hasta el me-

surado veinte por ciento de beneficio llegó a parecerle un despojo.

—Nada, está visto que mientras posea esta viscera tan desarrollada en tamaño y sensibilidad no haré nada de provecho. Y decidió extirpársela.

Para ello se dispuso a consultar a un sabio doctor que había adquirido gran fama merced a unas operaciones e injertos maravillosos, efectuados con resultado sorprendente. Aquel sabio doctor, que como todos los sabios doctores que se asoman a la pantalla de la novela o del cuento era alemán, y que como buen alemán que se precia de serlo tenía un nombre de esos que hacen sacar virtudes bucales con la lengua al pronunciar sus innumerables consonantes, colocadas de la manera más dificultosa posible, aquel sabio doctor alemán, repito, se llamaba Schrahzhnrtchiss (¡Jesús! —Gracias, pero no he estornudado).

El buen señor recibió muy amable a nuestro hombre, y cuando éste hubo expuesto el motivo de su visita, le felicitó calurosamente por aquella su decisión de extirparse la viscera cardíaca que tantos disgustos y pesares le proporcionaba.

—Hace usted perfectamente, caballero—le animó—. Indudablemente el corazón es un estorbo. Yo se lo cambiaré por un mecanismo de mi invención que suplirá ventajosamente su misión de generador de la vida. Solamente habrá de tener usted la precaución de darle cuerda todas las noches antes de acostarse y de ingerir alimentos ricos en grasas para que su lubricación se efectúe continua y racionalmente.

—¿Y cree usted, doctor, que quedare bien y que no volveré a conmovirme ni siquiera oyendo a Borrás en "El Místico"?

—Yo le aseguro, caballero, que después de la operación usted se sentirá otro hombre y desaparecerán todas esas preocupaciones y pesares que ocasionan su infelicidad.

La operación se efectuó con una facilidad y sencillez verdaderamente conmovedoras.

El sabio doctor del nombre-garlopa, una vez uniformado con su batín blanco, guantes de goma y careta protectora, cortó, rajó y abrió aquel cuerpo insensibilizado por el anestésico, y extrajo de él un corazón que tenía las proporciones de una cometa. Efectivamente, tenían razón los que decían que no le cabía en el pecho.

El hábil operador manipuló diestramente con las vitales arterias, ligó unas y soldó otras al aparato que había de

sustituir a la viscera extirpada. Luego cosió el cuerpo con la habilidad de una concursante al premio del vestido barato de "La Tarde", y no se le olvidó en el interior del operado ningún objeto, como suele ocurrir con aterradora frecuencia.

A las dos semanas el hombre ahora sin corazón reanudaba su vida como si nada hubiera ocurrido. Unicamente los primeros días notó como un gran vacío en su interior, pero poco a poco fué haciéndose a él y pronto advirtió que su vida se deslizaba con tanta calma y tranquilidad como nunca hubiera sospechado.

Su única preocupación consistía en dar cuerda diariamente al motor de su existencia.

Pronto comenzó a advertir el cambio

que se había operado en su temperamento.

Asistía sin pestañear a las mayores desdichas, ya fueran de extraños o de sus parientes, y escuchaba sin conmovirse las súplicas desesperadas de los necesitados, que esperaban enternecer un corazón que no existía.

Empezó a amontonar riquezas, pues cual nuevo Midas todo negocio que emprendía se convertía en sus manos en un río de oro. Y aunque iba sembrando su raso de lágrimas y de miserias, no sentía jamás la más leve sombra de remordimiento ni compasión, gracias a la hábil operación del sabio alemán que le había extraído aquella viscera donde anidaban todos sus buenos sentimientos.

Pero llegó un momento en que la vida le pareció gris, anodina, insípida. No sentía ni padecía, era verdad; pero tampoco gozaba de aquellos triunfos que lograba; ni disfrutaba aquella riqueza que había atesorado.

—Es extraño lo que me sucede—se decía con aburrimiento—. Ahora que nada me conmueve ni me entristece y que nada me falta, yo debía disfrutar de una dicha continua. Y, a pesar de ello, noto como un vacío a mi alrededor, como si flotara en medio de una nube gris, sin perspectiva alguna, sin emociones, sin alegrías, sin afectos... ¡Ah! Esto es... ¡Sin afectos!... Claro, como que al faltarme el corazón, que es el generador de todo sentimiento afectivo, no puedo sentir cariño, ni deseo, ni amor por nadie ni por nada. ¿De qué me sirve acumular tanto oro si no puedo amarlo ni disfrutarlo? Tanto valdría que fuera simple tierra. ¿Y de qué me sirve vivir, si no puedo amar...? Si todo me es indiferente y nada me conmueve,

¿cómo voy a tener ni un momento de alegría y de dicha? Esto es mucho más insostenible que mi vida anterior.

Y el hombre sin corazón corrió al sabio doctor alemán del nombre-garlopa para que volviera a colocar en su sitio aquel corazón tan grande que le había extirpado, y que el sabio conservaba en un engrame frasco lleno de alcohol.

Juan Izquierdo Cuesta.

DE FRENTE
MARCH!

¿Están listos para el uso, sus trajes de verano?... ¿No?... Entonces, no espere que el calor lo tome desprevenido... ¡Envíelos a

La Suiza

TINTORERIA

CAJA CENTRAL
BUENOS AIRES 679
UTE. 82144

SUCURSALES
GRAL. FLORES 2380
UTE. 24858

Social



Sta. Olga Jica.



Sta. Nelly Aldocofea Bayardo.

Menerva Nisivocchia.



Son fotos por Frangella hnos.

UN DRAMA PREVISTO



Llevado de su estimación y de su afecto sincero, don Amadeo Gutiérrez, el maestro, había hablado ya varias veces a su discípulo predilecto, Tarsilo Mirilla, de la necesidad de casarse, de fundar un hogar, de tener una descendencia que obrara en su espíritu artístico a manera de estímulo. No acababa de ver el maestro con tranquilidad aquella soltería de su discípulo, que no parecía tomar el camino de resolverse. El tema había sido abordado por don Amadeo repetidamente en todas las variantes imaginables.

—Hay que casarse, querido amigo. Yo no digo que te lances al matrimonio de cualquier manera. Eso, no. La reflexión está bien siempre, pero a condición de que no se convierta en recelo.

—Yo, maestro —había opuesto Mirilla con el tono propio del discípulo que siente veneración por su maestro, veneración sobradamente merecida no sólo por el arte exquisito y laureado algunas veces ya de don Amadeo, sino también por sus elevadas prendas morales—, no he pensado en ello por ahora. Usted ya sabe que el arte me apasiona. No siento otros anhelos que el de vivir el arte orientado por usted.

—Eso está muy bien —insistió don Amadeo paternalmente—; pero el amor y su complemento el matrimonio no son incompatibles con el arte. Antes bien, se complementan. El hogar, una mujer discreta, amante, como sin duda tiene que ser aquella que elija tu corazón, y hasta un hijo, han de contribuir a equilibrar tu temperamento artístico y han de ayudarte a seguir el camino del arte con pasos seguros, firmes.

Opinaba así, en efecto, el viejo artista, que había consagrado una gran parte de sus energías, de sus ilusiones, de inteligencia a imprimir al barro y al mármol toda la gama de las formas artísticas, con lo que logró una estimable reputación, proclamada reiteradamente ya en numerosos periódicos y revistas. Entendía que su caro discípulo, de quien esperaba grandes frutos, se hallaría expuesto a los mil peligros del mundo sin la rienda dulce de un hogar propio y, sobre todo, sin el freno cordial de uno o varios hijos.

Por eso don Amadeo quería que Mirilla, que decididamente pisaba a su espalda la senda dispuesta para los artistas, se decidiera a contraer matrimonio.

Don Amadeo había permanecido célibe. Tenía ya cerca de los sesenta años y este hecho no era ciertamente el más a propósito para influir en la conciencia de su discípulo en aquel sentido que venía acariciando desde hacía tiempo. Mirilla se lo hizo observar en una de las ocasiones en que el tema de su matrimonio fue abordado.

—Fue un error, acaso el mayor error de mi vida —se dolía don Amadeo ante la observación—. Hoy tengo la seguridad de que mi modesta carrera artística hubiese sido mucho más rápida y seguramente más brillante. Conozco que el matrimonio me hubiera servido para concretar muchos de mis anhelos que durante mis mejores años permanecieron en mi espíritu en forma de nebulosa. Tengo la seguridad de que con el matrimonio se hubiera establecido en mi espíritu una armonía que me habría ayudado grandemente en mis afanes. El grito de la especie resonó angustiosamente en mi conciencia durante muchos años; pero no supe identificarlo. ¡Fue un error, un grave error del que estoy arrepentido! Hoy sigo creyendo, cada vez más agrio, como comprenderás, aquel grito, aquella reclamación imperativa! ¡Y tú no sabes, querido Mi-

rilla, lo que duele no poderle atender dignamente, airoosamente! Hoy que lo comprendo, que lo oigo distintamente, no puedo prestarle atención. Soy viejo ya, querido discípulo, para prestar mis oídos a las sugerencias del amor, ¿comprendes? No quisiera que tú te vieras en el mismo caso.

Pero transcurrieron varios años y Mirilla no parecía decidirse a seguir los consejos de su maestro. Permanecía entregado fervorosamente a su arte, mientras el amor, si realmente le rondaba, estaba haciéndolo el ridículo, porque él no se fijaba en él poco ni mucho. Es más, un día, en plan de confidencias, se expresó así ante don Amadeo:

—He pensado mucho en todo lo que tenemos hablado a este propósito y he llegado a la conclusión de que soy un hombre refractario al matrimonio. He tratado de familiarizarme con la idea del hogar, de ilustrarme con todas las escenas propias de la familia y le aseguro, maestro, que mi espíritu ha permanecido imperturbable.

Durante una temporada don Amadeo se abstuvo de hablar a su discípulo de la cuestión, observando a este respecto la actitud de quien ha dado por perdido un pleito.

Pero transcurrida aquella temporada de silencio sobre el tema, el maestro comenzó a hacerse acompañar de una mujercita joven, muchísimo más joven que él, y no mal parecida. Aquella mujer pasaba muchas horas en el estudio de don Amadeo. El joven Mirilla sorprendió varias veces al maestro y a su compañera, de la que sólo sabía que se llamaba Adelina, en escenas que acabaron por enterar al discípulo de que se trataba de un tardío amor de don Amadeo.

Ella no escaseaba sus visitas al estudio. Por el contrario, se pasaba días enteros en él. Llegaba cogida del brazo del maestro y salía de él de la misma forma. Una tarde penetró en el departamento donde el maestro solía trabajar en el preciso momento en que don Amadeo exclamaba con un tono de voz completamente desconocido para el discípulo:

—¿Me amarás siempre, siempre? A veces creo que mi edad es un obstáculo insuperable que se me interpone en el camino de tu corazón; pero otras veces me siento tan joven, tan fuera de los mezquinos límites del tiempo, que esa preocupación desaparece como desaparecían los guarismos que se borran en una pizarra con una esponja. Sí, Adelina, hay amores tan fuertes que con ellos no pueles rezar ni la edad ni ninguno de los demás inconvenientes vulgares.

La curiosidad retuvo a Mirilla al otro lado de la puerta. Y así pudo oír la voz dulce, como un susurro, de Adelina, que contestaba:

—Yo no me fijo en la edad. Ya sé que acaso la gente, que no podrá penetrar nunca en el santuario de nuestro amor, pensará cuando nos ve juntos que tú puedes ser mi abuelo; pero nosotros vivimos para nuestro amor y no para el público. Eres tan bueno, tan exquisito, tan alto de espíritu que todo, hasta tus años, se me aparece como una cosa insignificante, despreciable.

Enseguida se pusieron a hablar en voz tan baja que Mirilla no pudo oírles ya y se retiró con paso quedo.

Desde aquel día el joven comenzó a mirar a Adelina con unos ojos nuevos, con un interés especial. La actitud de espíritu con respecto a aquella mujer del pobre Mirilla comenzó a variar ostensiblemente. En muchas ocasiones, cuando se creía entregado febrilmente a su trabajo, se sorprendía con el pensamiento puesto enteramente en Adelina. Apenas había transcurrido un mes desde que aquella mujer había hecho irrupción en el estudio, cuando ya sintió perdidamente enamorado de ella y comprendió que ya no podría ser jamás enteramente feliz. Don Amadeo y Adelina parecían no haber advertido nada en el discípulo. Seguían llegando al estudio cogidos del brazo y saliendo de la misma manera.

Una mañana, aprovechando la ocasión de que el maestro trabajaba solo, Mirilla se presentó silenciosamente ante él. Don Amadeo le vio de pronto a su lado con la cabeza baja y el rostro sombrío.

—Tengo que hablarle, maestro —dijo Mirilla.

Y ante el maestro expectante, el turbado joven anunció este propósito:

—Tengo que abandonarle, maestro. Es inútil que me diga nada. Se trata de una resolución inquebrantable. No le puedo decir la causa. Sólo puedo decirle que me marcho. Me dejo aquí jirones de mi vida, de mi alma; pero me voy.

Con la cabeza baja no pudo ver que

don Amadeo exteriorizaba una evidente satisfacción por medio de una sonrisa. Luego el maestro le prohibió que se marchara utilizando su autoridad sobre él y su afecto. Le pidió que retardara por lo menos su marcha un par de meses o un mes siquiera. Tanto rogó don Amadeo que el discípulo no pudo por menos de prometer que demoraría la marcha; es decir, que prolongaría su sacrificio.

Pero Mirilla, pese al afecto, a la veneración que sentía por su maestro, no pudo evitar que el amor que había concebido por Adelina le arrastrara y le pu-



siera a sus pies. Renunciamos a describir las sucesivas escenas que poco a poco fueron llevando a Mirilla a aquel doloroso trance de escarnecer el respeto que debía a su maestro. Por su parte, ella no supo, no pudo rechazar aquel amor culpable que ya una tarde de otoño, mientras las luces del día iban huyendo melancólicamente, les fundió en un abrazo precisamente en

el momento en que don Amadeo se desesperadamente en la estancia.

Mirilla se quedó como petrificada al advertir que su maestro les contemplaba desde la puerta, con el semblante sereno todavía. El pobre joven sólo se a balbucir estas palabras:

—¡La amo, maestro, la amo! ¡El amor desdichado, más fuerte que la voluntad! Ya le dije a usted que debía charme.

Iba a arrojarle a los pies de don Amadeo cuando notó que el gesto de éste iba dulcificando rápidamente. Acabó por verse en una sonrisa que llevaba a carcajada. Don Amadeo había llamado así:

—Lo comprendo perfectamente. De siempre, lo que tenía que ocurrir en vano se han escrito miles y miles montañas de cuartillas describiendo el mismo caso para la novela y para el teatro. Era lo fatal y yo lo había previsto. La experiencia no es una tontería, ¿no?

Adelina sonreía a su vez y el joven Mirilla estaba cada vez más contento. Amadeo amplió:

—No te apures, hijo mío. Es precisamente lo que estaba deseando. Podrás cuando quieras.

—Pero usted, maestro, ¿se va a enfadar? —interrogó tan ansioso como didamente el discípulo—. ¡Oh, que es usted, maestro!

—Nada de eso, querido discípulo. Se trata de eso. Es que Adelina... Adelina... ¡es mi sobrina! Ella ya le contó a ti, aunque tú no te habías fijado ella.

—Entonces usted... yo... ella... —dijo Mirilla en la actitud propia de quien acaba de caerse de un rido.

Don Amadeo se retiraba ya por la puerta mientras decía:

—Podéis continuar, queridos niños. Sólo os pido un poco de formalidad. Vuelvo enseguida.

Y Mirilla miró de nuevo a Adelina, permanecía en el mismo sitio como seida de una encantadora turbación.

GARDEN

Fácil, en forma agradable destruyen el vello

del rostro, axilas brazos y piernas en 3 minutos-



Todo lo más notable es que no solo queda el vello eliminado de la superficie de la piel: los principios de "Crema Depilatoria Vindobona" o "Rocé", según el producto que se haya usado, penetran y destruyen el bulbo. La posibilidad de que el vello vuelva, queda así alejada indefinidamente.

"Rocé" y "Nueva Crema Depilatoria Vindobona" se venden en las buenas farmacias, tiendas y perfumerías y en la filial uruguaya de

LABORATORIOS VINDOBONA

Andes 1338 — piso 3o. — Montevideo (Atendida por señoritas)

Folleto explicativo gratis. Llame y remitamos el cupón. Pedidos del interior del país se atienden en el día.

Rocé

LABORATORIOS VINDOBONA

Andes 1338 — Montevideo

Sírvanse enviarnos gratis folletos explicativos sobre "Rocé" y "Crema Depilatoria Vindobona".

NOMBRE:

DIRECCION:

Revisión Sociales •



Señorita: Cyladis María Villosio
 Señora: Susana de la Rosa Lapetina.



Señorita:
 Isolina Valles
 de la Sierra



Marthita
 Más
 Sabene

MODO DE Rejuvenecer el cutis.

La Glicerina de Almendro que se encuentra en las farmacias en frascos especiales, es maravillosa para los cuidados del cutis. Pasándose un algodón mojado en ella se limpian de modo perfecto la cara, manos y escote y se evita el em-

pleo del jabón que es tan dañoso. El resultado es notable y basta hacerlo una vez para que se repita siempre. Nunca debe comprarse suelta por pocos centésimos. La legítima se consigue ahora en su envase original rojo y en un tamaño pequeño de 0.45 cts.



EN los Jardines de Roma, en París, como en muchas ciudades del mundo, los gatos sin dueño viven en libertad, recibiendo alimentos de los paseantes

EL Dr. Calvin Bridges, del Instituto Carnegie, que está efectuando interesantes trabajos sobre la propagación de enfermedades por moscas y mosquitos.



EL príncipe Jorge de Inglaterra y la princesa Marina de Grecia, que acaban de contraer enlace.

del
Mundo



EL nuevo avión tipo "Douglass", comandado por el capitán Eddie Rickenbaker, con el cual se proyecta realizar viajes con pasajeros a través de la estratosfera.



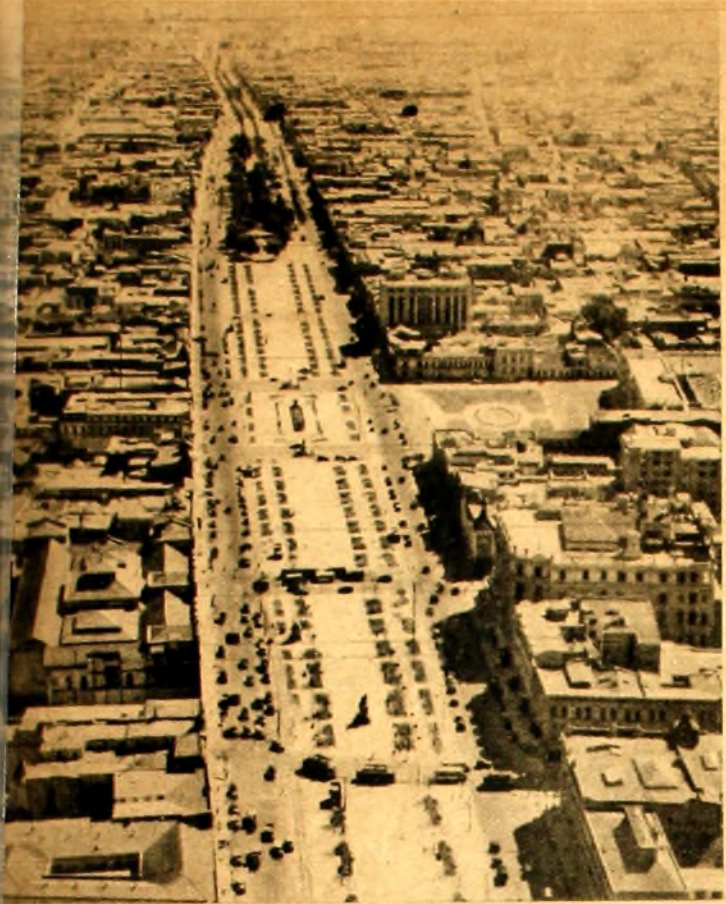
PARA LAS CANAS
AGUA de COLONIA
"LA CARMELA"
El producto consagrado por el mundo entero.

EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS
Distribuidor: J. NAVARRO, Uruguay 842
U.T.E. 80836 Montevideo

Contra la debilidad
El mejor tónico conocido

Tratando las yemas de huevo por un procedimiento especial se prepara un poderoso tónico conocido en todas las farmacias con el nombre de elixir Renovo. Este famoso remedio fortalece rápidamente

todo el organismo de los niños y personas débiles o flacas. Es de gusto exquisito y cada copita representa el valor de muchas yemas de huevo. El elixir Renovo se halla en todas las farmacias.



CHILE



LA AVENIDA DE LAS DELICIAS, en Chile, bien merece ese nom-
bre. Este bulevar, de una anchura media
de 100 metros, atraviesa la ciudad en una
línea recta por más de cinco kilómetros. A
los lados de la avenida están las zonas destinadas al
tráfico de autos, y dentro las vías
de circulación. La zona central, paseo ador-
nada con plantas, árboles y nu-
merosos monumentos conmemorativos de
los grandes hombres del país, ha sido, con
justicia, calificada como el salón de la
fama, de Chile.

La vida en la zona se ha ido extendiendo hasta
San Cristóbal. Hace pocos años
no se aparecía más cerca en el gra-
do de la derecha, estaba solitario en me-
dio de un llano estéril. Hoy la vida de la
zona se ha extendido a su alrededor. En la cum-
brera se ha instalado un parque deli-
cioso, con un zoológico, jardines, etc.

Abundante oblicuamente sobre la cús-
pide, el punto más elevado
del hemisferio Oeste visto desde una
altura de 5.700 metros sobre el cañón
de las Cuevas. A la extrema iz-
quierda se ven los glaciales del
volcán en forma de Y, que serpentea
por el gran valle, entre rocas, precipi-
tando cascadas y laderas nevadas.

Para la mujer como broncear el cutis

La moda actual indica broncear la piel, como muchas chicas
cometen el error de quemarse
con el sol para obtener ese de-
seado sin darse cuenta de que en
la forma perjudican la piel.
Nosotros vamos a indicar a nues-
tras lectoras el uso de la famo-
sa Leche Coeur de Fleurs en el
cuerpo ocre bronce, con la que
broncearán sin dañar la piel.
La Leche Coeur de Fleurs viene
en cinco tonos: rachel, rosa,
naranja, ocre y ocre bronce, con
el uso se evita el empleo de los
solos y se consigue ese esmal-
te de la piel que da esa natura-
lidad y hermosura que tanto ha-
ce la atención.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



PERROS DE GUERRA



CUANDO EL ESPÍA ASÍ LA ESCALA PARA DESPEÑAR A TARZAN, UNO DE LOS COMLOTADOS LE MURMURO AL OÍDO "NECESITAREMOS SU AYUDA PARA TRANSPORTAR EL TESORO A TRAVES DE LA SELVA."



TARZAN DESCENDIÓ A LA CAVERNA, LIBRE ESTA DE LOS GASES QUE HABIAN AHUYENTADO A LOS BRIGANTES. EN UN ESCONDRIJO HALLO LOS COFRES DE ORO.



EL GRUPO LLEVÓ EL TESORO HASTA UN PUNTO OCULTO DEL BOSQUE, PARA ORGANIZAR LA RAVANA QUE HABRIA DE CONducIRLO A LA CIUDAD.



ENTRETANTO LOS BANDIDOS CONTINUABAN SU DESESPERADA FUGA, CREYENDO TODAVIA QUE LOS PERSEGUIAN LOS DEMONIOS, SIN SOSPECHAR QUE HABIAN SIDO VICTIMAS DE UNA Treta DE TARZAN.



SE REFUGIARON EN SU FORTIN DEFENSIVO CONTRA TODO ENEMIGO, Y EN EL CUAL HABIAN COLOCADO FETICHES E IDOLos PARA ALEJAR A LOS MALOS ESPIRITUS.



AQUI MANTENIAN UNA JAULA DE PERROS SALVAJES, LOS ANIMALES MAS FEROCES DE LA SELVA, PARA SACARLOS CONTRA QUIENES LOS SITIARAN.



VEA NUESTRAS VIDRIERAS

FERIA DE TEJIDOS DE FIN DE AÑO

FORMIDABLE VARIEDAD CON PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS

CASA MATRIZ
AV. AGRACIADA
ESQ. MAR. SOSA.

AUTOMATICOS
24100 1er PISO
24200 2do PISO
24300-ESCRITORIO

SUCURSAL GOES
Av. Gral FLORES 2341.
AUTOMATICO 24400

SUCURSAL CORDON
Av. 18 de JULIO 1601
AUTOMATICO 44400

HORARIO DE VENTA
DE MAÑANA 8½ a 12
DE TARDE 14½ a 19
o sea de 2½ a 7



AL ENTRAR LOS BANDIDOS AL FORTIN, UNO DE ELLOS TROPEZO CONTRA EL PUNTA QUE CONTROLABA LA PUERTA DE LA JAULA.



LA PUERTA SE ABRIÓ Y LOS PERROS SE APRESTARON A LA CAZA HAMBRIENTOS.



EN LO PROFUNDO DE LA FLORESTA, OLFATEARON TARZAN Y SUS HOMBRES. CON LA PRECISION DE UN BIEN PREPARADO EJERCITO SE LANZARON AL ATAQUE.



TARZAN LOS VIÓ AVANZAR RAPIDAMENTE, PODIA HABERSE ESCAPADO SUBIENDOSE A LOS ARBOLES, PERO SUS HOMBRES NO ERAN PRACTICOS EN LAS COSTUMBRES DE LA SELVA, Y SE QUEDÓ PARA DEFENDERLOS.

EL ESPÍA QUE HABIA TRATADO DE MATARLO FUE EL PRIMERO QUE IMPLORO LA PROTECCION DEL HOMBRE MONO.



TARZAN SE ADELANTÓ PARA RECIBIR EL PRIMER LENTO CHOQUE, Y EL CONDUCTOR DE LA IMPLACABLE JAURIA LE SALTO A LA GARGANTA.